

# LXXIV CONGRESO NACIONAL DE CAFETEROS

Bogotá, julio 22 de 2010

## DECLARACION GREMIAL

Señor Presidente Doctor Álvaro Uribe Vélez:

Señores Delegados:

Si existe un colombiano que pasará a la historia y será reconocido por su carisma, liderazgo y compromiso con sus coterráneos, ese es usted señor Presidente, hombre de la mejor esencia del corazón cafetero de Colombia.

Las capacidades que lo distinguen, la cercanía con su pueblo, su inteligencia, su excelente memoria, la seriedad de sus actos y la caballerosidad para honrar la palabra, dan cuenta de su grandeza y prodigio.

En la tierra cafetera que es su cuna, nos sentimos muy orgullosos de usted porque hemos sido testigos de su dedicación y entrega con el país.

Como decimos en la tierra paisa, *“los hombres no se miden por metros”*, sino por la verdad que profesan, el servicio que rinden y el destino que forjan.

Hoy nos reunimos en este recinto con la dirigencia cafetera de Colombia y los delegados de los departamentos productores de café, para expresarle la gratitud que guardan nuestros corazones, por su preocupación permanente por los problemas de los caficultores y por proponernos ideas innovadoras para nuestra actividad.

Durante los ocho años de su Gobierno, en cada recorrido por la amplia geografía cafetera de más de 500 municipios y 19 departamentos, usted mantuvo el diálogo con la dirigencia cafetera y se mostró siempre interesado y comprometido para ayudarnos a resolver las dificultades.

Son muchas las razones por las que más de 500 mil familias cafeteras le agradecen señor Presidente. Una de ellas es el habernos devuelto la tranquilidad. Gracias a su política de Seguridad Democrática, hoy, podemos permanecer en los campos colombianos sin sentir el miedo y la zozobra que en años atrás, oscurecían nuestro horizonte.

Señor Presidente, gracias a su política de gobierno y a la inversión en la caficultura colombiana, actualmente los cafeteros respiramos libertad y podemos decir con orgullo que logramos la consolidación de los derechos a la vivienda, la

educación y la salud; además, como muestra de nuestro trabajo comprometido, nos hemos reconciliado con la naturaleza y tenemos el objetivo de ser modelo de paz, permanencia y desarrollo rural.

Otros hechos que dan cuenta de su interés por los temas cafeteros se reflejan en la aprobación de las políticas y programas que hoy rigen nuestra actividad, con el principal propósito de proteger la caficultura colombiana de los efectos derivados de la crisis de precios de comienzos de la década. Ello permitió la canalización de recursos por \$698 mil millones de pesos.

Destacamos, además, entre esos acuerdos, la firma de un nuevo contrato para la administración del Fondo Nacional del Café.

Con el apoyo del Congreso de la República, se aprobó una nueva contribución cafetera que permite estabilidad y permanencia a los ingresos del Fondo Nacional del Café, gran soporte de todos los caficultores.

Otros de esos Acuerdos, fueron la vinculación de 109 mil caficultores, de manera permanente, al régimen subsidiado de salud y a los programas de seguridad alimentaria, que han beneficiado 371 mil familias.

Hoy reafirmamos que con esta alianza entre lo público y lo privado, la Federación culminó reformas institucionales, entre las que se cuentan, el plan estratégico, el incremento en las fuentes de financiación de los programas de inversión social, el proceso de venta de activos no estratégicos, y el aumento en la eficiencia y economía en la gestión de nuestra Institución.

Presidente, los programas conjuntos, donde aportamos todos, esto es, Gobierno Nacional, el Fondo Nacional del Café y los productores, nos permiten sumar recursos por \$1,4 billones de pesos para mantener la competitividad, la renovación de cafetales envejecidos, la asistencia técnica, la investigación, la producción de cafés especiales y los proyectos sociales.

Los cafeteros hemos visto los resultados tangibles de los esfuerzos que se han realizado para buscar mecanismos de apoyo frente a la revaluación del peso, como el programa denominado Contrato de Protección de Precios, que procura la defensa de nuestros ingresos y la administración del riesgo asociado a las fluctuaciones del precio interno.

Así mismo, con los recursos del Ministerio de Agricultura y con incentivos del programa Agro Ingreso Seguro AIS, contamos con 333 nuevos extensionistas que se suman al equipo de empleados de la Federación para prestar asistencia técnica a los caficultores beneficiarios del programa Permanencia, Sostenibilidad y Futuro de la Caficultura.

Destacamos el Apoyo Gubernamental a la Caficultura, conocido como el AGC, que se consolidó en su Gobierno como un instrumento para la protección de nuestros ingresos.

Presidente, en el año 2009 usted conoció de cerca la problemática que tuvimos por el incremento del precio de los fertilizantes y se estableció el programa Fertifuturo, que permitió hacer descuentos en la compra de fertilizantes, en beneficio de más de 90 mil caficultores.

Llenos de entusiasmo y comprometidos con el país y con la caficultura, aprovechamos este momento para decirle ¡gracias señor Presidente! Gracias por los programas implementados para ayudarnos a pagar las deudas y por su interés por mantener la imagen del café de Colombia como el mejor del mundo.

Hoy contamos con más de 500 mil hectáreas renovadas de cafetales y en esta tarea no podemos desfallecer porque es necesario mantener un parque cafetero joven.

Es una verdadera proeza tener una caficultura reconocida en todas partes, gracias al prestigio que tiene la institución cafetera y a las tareas conjuntas que hemos realizado entre usted y su equipo de gobierno, con nuestro gerente General, el doctor Luis Genaro Muñoz Ortega, quien ha liderado todo el acompañamiento gremial necesario para ejecutar los programas cafeteros y sociales, para nuestras comunidades.

Acepte nuestro reconocimiento para usted y para todo su equipo de gobierno, y de manera especial, para el señor ministro de la Defensa Nacional, el doctor Gabriel Silva, quien, en siete años de su gobierno, fue nuestro Gerente General.

Nuestra gratitud, es la del peregrino, porque un gran amigo como usted, fue la fuente para iluminarnos, fue la palmera que nos brindó frescor y sombra, y tuvimos en su amistad y afecto, el oasis para apagar la sed.

Presidente, usted nos abrió el horizonte de la esperanza y nos devolvió la confianza para poder asegurar que por los caminos del café pasa el desarrollo y florece la paz.

Gracias Presidente.